

HER & MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

NÚMERO 21 · AÑO 2020 · EDICIONES TREA · ISSN 2462-6457

TREA



Historia pública, patrimonio del conflicto y museos

MONOGRAFÍAS

SIMON MARSH: Battlefields as Heritage Resources: the United Kingdom Experience ♦ **HÉLÈNE QUIMPER:** Le parc des Champs-de-Bataille. Le défi de rappeler et de commémorer la guerre et la défaite ♦ **SERGE NOIRET:** Public history of Waterloo's Battle Bicentenary, June 18-21, 2015 ♦ **JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA ALDEGUER:** La gestión de los campos de batalla: una asignatura pendiente en España ♦ **JOSÉ A. MOYA:** Comunicación audiovisual de los campos de batalla como recursos culturales: el caso del proyecto PAdGUE ♦ **ÓSCAR NAVAJAS CORRAL:** Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido ♦ **INMACULADA REAL LÓPEZ:** Museos para el arte del exilio. La múltiple recuperación de la memoria ♦ **JOAN CALLARISA MAS Y JUDIT SABIDO-CODINA:** El uso didáctico del patrimonio para el trabajo de la memoria y los problemas sociales relevantes (PSR): una propuesta didáctica para los futuros maestros de Educación Primaria y doble grado de Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Vic

ARTÍCULOS DE TEMÁTICA LIBRE

ALEJANDRA G. PANOZZO-ZENERE: Revisión en torno a los estudios de públicos. La evaluación de las exposiciones en los museos de arte ♦ **ÁNGEL M. FELICÍSIMO, GUADALUPE DURÁN-DOMÍNGUEZ, TRINIDAD TORTOSA, CARLOS J. MORÁN, MARÍA DE LOS REYES DE SOTO, MARÍA EUGENIA POLO Y ALICIA RODERO:** Representación tridimensional de objetos arqueológicos: una propuesta de arqueología virtual ♦ **MARÍA FLORENCIA REYES SANTIAGO:** ¿Y las multitudes en las tribunas? Análisis crítico de una exposición sobre la Copa Mundial de Fútbol '78 ♦ **MACARENA LARA MEDINA Y M^ª ÁNGELES PASCUAL SÁNCHEZ:** La recuperación del patrimonio de Gades desde la arqueología urbana ♦ **HELENA FIGUEIREDO PINA, MARIA JOÃO CENTENO, JOÃO GOMES DE ABREU, MARGARIDA CARVALHO, RICARDO PEREIRA RODRIGUES, MARIA INÁCIA REZOLA, ISABEL SIMÕES-FERREIRA, JOSÉ MANUEL CAVALEIRO RODRIGUES Y RÚBEN NEVES:** One More Story: a media project to add value to the intangible culture of territories

MISCELÁNEA



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

HER&MUS

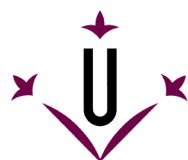
HERITAGE & MUSEOGRAPHY

21



NÚMERO 21, AÑO 2020

Historia pública, patrimonio del conflicto y museos



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

■ TREA ■

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Dirección

Joan Santacana Mestre Universitat de Barcelona
Nayra Llonch Molina Universitat de Lleida

Secretaria científica

Verónica Parisi Moreno Universitat de Lleida

Coordinación del número

Juan Antonio Mira Rico Universitat Oberta de Catalunya
Rafael Zurita Aldeguer Universidad de Alicante

Consejo de redacción

Beatrice Borghi Università di Bologna
Roser Calaf Masachs Universidad de Oviedo
Laia Coma Quintana Universitat de Barcelona
José María Cuenca López Universidad de Huelva
Antonio Espinosa Ruiz Vila Museu, Museo de La Vila Joyosa
Olaia Fontal Merillas Universidad de Valladolid
Carolina Martín Piñol Universitat de Barcelona
Joaquim Prats Cuevas Universitat de Barcelona
Pilar Rivero García Universidad de Zaragoza
Gonzalo Ruiz Zapatero Universidad Complutense de Madrid

Consejo asesor

Leonor Adán Alfaro Dirección Museológica de la Universidad Austral (Chile)
Silvia Alderoqui Museo de las Escuelas de Buenos Aires (Argentina)
Konstantinos Arvanitis University of Manchester (Reino Unido)
Mikel Asensio Brouard Universidad Autónoma de Madrid
Darko Babic Universidad de Zagreb (Croacia)
José María Bello Diéguez Museo Arqueológico e Histórico da Coruña
John Carman Birmingham University (Reino Unido)
Glòria Jové Monclús Universitat de Lleida
Javier Martí Oltra Museo de Historia de Valencia
Clara Masriera Esquerra Universitat Autònoma de Barcelona
Ivo Mattozzi Libera Università di Bolzano (Italia)
Maria Glòria Parra Santos Solé Universidade do Minho (Portugal)
Rene Sivan The Tower of David Museum of the History of Jerusalem (Israel)
Pepe Serra Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)
Jorge A. Soler Díaz Marq-Museo Arqueológico de Alicante
Sebastián Molina Puche Universidad de Murcia

Envío de originales <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>

Dirección editorial **Álvaro Díaz Huici**
Compaginación **Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]**

ISSN 2462-6457

Presentación

- 4-7 Historia pública, patrimonio del conflicto y museos
Public history, conflict heritage and museums
JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA
ALDEGUER

Monografías

- 9-27 Battlefields as Heritage Resources: the United Kingdom Experience
Los campos de batalla como recursos patrimoniales: la experiencia del Reino Unido
SIMON MARSH
- 28-50 Le parc des Champs-de-Bataille. Le défi de rappeler et de commémorer la guerre et la défaite
El parque de Champs-de-Bataille. El desafío de recordar y conmemorar la guerra y la derrota
HÉLÈNE QUIMPER
- 51-76 Public history of Waterloo's Battle Bicentenary, June 18-21, 2015
Historia pública del bicentenario de la batalla de Waterloo, 18-21 de junio de 2015
SERGE NOIRET
- 77-103 La gestión de los campos de batalla: una asignatura pendiente en España
Management of battlefields: a pending issue in Spain
JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA
ALDEGUER
- 104-115 Comunicación audiovisual de los campos de batalla como recursos culturales: el caso del proyecto PAdGUE
Media communication of battlefields as cultural resources: the PAdGUE project case
JOSÉ A. MOYA
- 116-134 Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido
Public History and traumatic memory places. An analysis from the experience of United Kingdom museums
ÓSCAR NAVAJAS CORRAL
- 135-153 Museos para el arte del exilio. La múltiple recuperación de la memoria
Museums for the art of exile. Multiple recovery of memories
INMACULADA REAL LÓPEZ
- 154-165 El uso didáctico del patrimonio para el trabajo de la memoria y los problemas sociales relevantes (PSR): una propuesta didáctica para los futuros maestros de Educación Primaria y doble grado de Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Vic
The didactic use of local heritage for the work of memory and relevant social problems: a didactic proposal for future teachers of Primary Education and double degree in Early Childhood and Primary Education of the University of Vic
JOAN CALLARISA MAS Y JUDIT SABIDO-CODINA

Artículos de temática libre

- 167-184 Revisión en torno a los estudios de públicos. La evaluación de las exposiciones en los museos de arte
Review regarding public studies. The evaluation of exhibitions in art museums
ALEJANDRA G. PANOZZO-ZENERE
- 185-205 Representación tridimensional de objetos arqueológicos: una propuesta de arqueología virtual
Three-dimensional representation of archaeological objects: a virtual archaeology proposal
ÁNGEL M. FELICÍSIMO | GUADALUPE DURÁN-DOMÍNGUEZ | TRINIDAD TORTOSA | CARLOS J. MORÁN | MARÍA DE LOS REYES DE SOTO | MARÍA EUGENIA POLO | ALICIA RODERO
- 206-226 ¿Y las multitudes en las tribunas? Análisis crítico de una exposición sobre la Copa Mundial de Fútbol '78
And what about the fans in the stands? Critical analysis of an exhibit about the 1978 FIFA World Cup
MARÍA FLORENCIA REYES SANTIAGO
- 227-243 La recuperación del patrimonio de Gades desde la arqueología urbana
The recovery of the heritage of Gades from urban archaeology
MACARENA LARA MEDINA Y M^a ÁNGELES PASCUAL SÁNCHEZ
- 244-258 One More Story: a media project to add value to the intangible culture of territories
One More Story: un proyecto de comunicación para la puesta en valor de la cultura inmaterial de los territorios
HELENA FIGUEIREDO PINA | MARIA JOÃO CENTENO | JOÃO GOMES DE ABREU | MARGARIDA CARVALHO | RICARDO PEREIRA RODRIGUES | MARIA INÁCIA REZOLA | ISABEL SIMÕES-FERREIRA | JOSÉ MANUEL CAVALEIRO RODRIGUES | RÚBEN NEVES

Miscelánea

- 260-263 Marta Conill-Tetuà. Ciudad Educadora y Turismo Responsable: binomio de reflexión en torno a la convivencia, el patrimonio y la identidad ciudadana. Análisis, estado de la cuestión y valoración. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2020
NÚRIA ABELLAN CALVET
- 264-267 Llonch-Molina, N. (2020). *La indumentaria y sus museos: escaparates de la cultura, pasarelas de la historia*. Ediciones Trea
GAL·LA GASSOL QUÍLEZ

MONOGRAFÍAS

Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido

Public History and traumatic memory places. An analysis from the experience of United Kingdom museums

ÓSCAR NAVAJAS CORRAL

Recepción del artículo: 27-06-2020. Aceptación de su publicación: 28-11-2020
HER&MUS 21 | AÑO 2020, PP. 116-134

Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido

Public History and traumatic memory places. An analysis from the experience of United Kingdom museums

ÓSCAR NAVAJAS CORRAL

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

Recepción del artículo: 27-06-2020. Aceptación de su publicación: 28-11-2020

RESUMEN: En la década de los años setenta, al tiempo que aparecían corrientes de pensamiento como la Nueva Museología, la Nueva Antropología o la Nueva Geografía, surgía en EE.UU., una «nueva historia», la Historia Pública. Como el resto de los «nuevos» paradigmas su objetivo era generar procesos participativos y transversales que involucrasen a diferentes agentes y a la sociedad en la construcción y aplicación del relato histórico. Su evolución hasta el día de hoy ha hecho que uno de esos agentes implicados sean los museos; protectores de bienes patrimoniales e interlocutores directos con el público y con las comunidades. Por sus características la Historia Pública ha tenido una relevancia singular en la construcción de los relatos históricos de los conflictos del siglo xx y en las propuestas museográficas de la memoria y el patrimonio derivado de los mismos. En este artículo se presentan y analizan los mecanismos que utilizan los museos del Reino Unido dedicados a presentar una memoria traumática para construir un relato dentro de los parámetros de la Historia Pública, permitiendo la inclusión de la memoria individual y colectiva, así como la consideración de la Historia como un procomún dentro de las narrativas históricas institucionalizadas.

PALABRAS CLAVE: Museo, patrimonio cultural, turismo cultural, historia social, guerra, espacios de memoria traumática

ABSTRACT: In the seventies, at the same time that currents of thought such as the New Museology, the New Anthropology or the New Geography appeared, a “new history” emerged in the USA, Public History. Like the rest of the “new” paradigms, their objective was to generate participatory and transversal processes that involved different agents and the society in the construction and application of the historical narratives. Its evolution to this day has made museums one of these agents involved; heritage protectors and direct interlocutors with the public and with the communities. Due to its characteristics, Public History has had a singular relevance in the construction of the historical narratives of the conflicts of the 20th century and in the museographical proposals of the memory and heritage derived from them. This article presents and analyzes the mechanisms used by museums in the United Kingdom dedicated to presenting a traumatic memory to construct a story within the parameters of Public History, allowing the inclusion of individual and collective memory, as well as the consideration of History as commons within institutionalized historical narratives.

KEYWORDS: Museums, cultural heritage, cultural tourism, social history, war, traumatic memory spaces

INTRODUCCIÓN

«No todo el mundo puede convertirse en un gran historiador, pero una buena historia pública puede venir de cualquier parte» (Cauvin, 2020, pp. 26-27).

Las narraciones sobre el pasado tienen numerosos caminos para permanecer en el presente o transmitirse a las generaciones venideras. Dos de las vías que convergen en la construcción de la Historia son la que viene trazada por profesionales y académicos, y la que proviene de la memoria individual y colectiva. Las confluencias entre ambas son tan indisociables como los debates sobre cuál es la que debería primar en la construcción de los relatos históricos de las sociedades.

En los años setenta del siglo xx la denominada Historia Pública fue uno de los paradigmas historiográficos que abogó por que historia y memoria caminasen en paralelo, eso sí, cada una manteniendo las características que la hacían importante en la construcción e interpretación del pasado. La premisa, en palabras de Cauvin (2020), era que no hacía falta ser únicamente un historiador académico para dedicarse a la Historia. Otros profesionales, como conservadores de museos, documentalistas, gestores culturales, etc., eran piezas importantes para producir investigaciones y aportar interpretaciones. A esto se sumaba que los propios miembros de la sociedad debían ser considerados agentes activos del proceso histórico.

La incorporación de este enfoque multidisciplinar y socialmente inclusivo al campo del conocimiento y a la historiografía ha abierto numerosas posibilidades tanto a la interpretación del pasado como a su difusión. Su aplicación ha sido relevante para la incorporación de «otras voces» y de la alteridad en la construcción de pasajes de la historia dolorosa del ser humano: la de los conflictos armados, especialmente aquellos que siguen latentes en la memoria individual y colectiva.

El objetivo principal de las siguientes páginas es ratificar la importancia de la participación de la sociedad como agente de la Historia Pública para la construcción del relato histórico y la relación entre historia y memoria, con especial mención en los museos que muestran una memoria traumática. Así mismo, se pretende demostrar cómo esta involucración social hace que la Historia recupere su esencia de bien común. Para ello, el marco referencial teórico se apoyará en el análisis de las acciones y propuestas museográficas e interpretativas de los museos del Reino Unido cuya temática está relacionada con patrimonio y espacios de memoria traumática¹.

¹ El presente artículo muestra parte de los resultados obtenidos de una estancia de investigación donde se analizaban los museos del Reino Unido con un patrimonio derivado de conflictos bélicos. Investigación realizada en la School of Politics, Philosophy, Language and Communication Studies de la University of East Anglia.

LA HISTORIA PÚBLICA COMO PARADIGMA DE INCLUSIÓN

La Historia Pública tiene su campo de actuación en las producciones que se generan en la transversalidad de la propia disciplina: en la historia oral, los documentos, los bienes patrimoniales, las instituciones culturales como los museos, los espacios de memoria, etc. (Ashton y Kean, 2009; Pérez y Vargas, 2019). Robert Kelley, artífice del concepto *Public History* (Cauvin 2020, p. 30), la definía como el uso de la metodología histórica desarrollada fuera de la academia (Kelley, 1978). Esta forma de entender el trabajo del historiador pretendía ampliar el círculo de dinámicas establecidas, para llevar la historia a otros campos vinculados con la realidad social: medios de comunicación, política, estudios culturales, didáctica, procesos de creación de memoriales y monumentos, museos, etc. Una ampliación del campo de aplicación de los estudios históricos que transformaba la propia identidad del historiador, hasta el momento anclada en la erudición de la academia; la utilización de diversas metodologías y lenguajes en función del público objetivo de difusión; y el contacto e inclusión de la sociedad (de la memoria individual y colectiva) en el relato de la interpretación histórica.

El surgimiento de la Historia Pública se enmarca dentro de la crisis económica de EE.UU. durante los años setenta, que produjo una situación recesiva en las universidades y centros de investigación, con una repercusión directa en disciplinas como la Historia, obligándola a salir de su aislamiento de la erudición en la academia para buscar otros medios y espacios en los que aplicar sus investigaciones y conocimientos (Cauvin, 2018; Torres-Ayala, 2020). Pero esta realidad no se circunscribe únicamente a la situación coyuntural estadounidense. Esos mismos años fueron complejos y convulsos en el resto del mundo. Estuvieron marcados por corrientes contestatarias y contraculturales que apelaban por un cambio sistémico tanto en las disciplinas sociales y humanísticas como en las realidades socio-culturales de los diferentes países. En esta coyuntura, y coincidiendo con esa *Public History*, aparecieron otras tendencias también transversales y participativas, como la Nueva Museología, la Nueva Geografía, la Nueva Antropología, o la «Nueva Historia» (Historia Pública), anunciada por Le Goff y Nora. Tendencias que reivindicaban la colaboración con otras ciencias sociales y humanas, y donde la esencia era la inclusión del Otro, la alteridad.

La creación en 1978 del *National Council on Public History* (NCPH), en la Universidad de California, tuvo dos consecuencias importantes. Por un lado, posicionó a la Historia Pública como he-

herramienta para aplicar las investigaciones históricas a las políticas públicas, a la gestión del patrimonio y de los museos, a la educación o a la industria audiovisual. Por otro, se popularizó y se expandió por países del entorno anglosajón, especialmente en Reino Unido y Australia; llegando posteriormente a Europa (Francia e Italia principalmente); al continente asiático, con China a la cabeza; y a América Latina, con una gran presencia en Brasil y Colombia. La internacionalización de esta corriente supuso una fusión del enfoque de utilidad de la historia para las producciones de las Industrias Culturales, con la idiosincrasia hispanohablante enfocada en la visibilidad de la memoria como derecho de inclusión de una comunidad, una sociedad y un territorio en las narrativas históricas.

De lo mencionado hasta este punto podemos extrapolar que las claves principales de la Historia Pública son: el acceso del público más allá del mercado y de las Industrias Culturales a los contenidos de la Historia; la colaboración y la participación con la sociedad de forma inclusiva para generar discursos constructivos bidireccionales (Liddington, 2002); y la aplicación de la metodología histórica, así como otras de diferentes campos de las ciencias sociales y humanas, con índices óptimos de rigurosidad científica y de transferencia del conocimiento (Cauvin, 2020). En conclusión, la evolución de la Historia Pública ha hecho que no se limite a ser una herramienta de difusión de la historia a diversas audiencias, sino que sea útil para la resolución de problemas y necesidades sociales, culturales, económicas o políticas. Por esta razón, la entendemos para este artículo como la historia realizada en un sentido holístico, cuyo objetivo es el estudio del pasado para tomar decisiones en las coyunturas del presente y que pueda tener repercusiones en el futuro.

HISTORIA Y MEMORIA, LA ENCRUCIJADA DE LA HISTORIA PÚBLICA

La Historia Pública es historia en acción, que evoca respuestas personales y, con frecuencia, emocionales (Franco, 1997). Esta historia está elaborada en contextos sociales, territoriales y políticos, algo que la separa de aquella historia académica, erudita, realizada desde la externalidad. La Historia Pública aporta el componente directo con el hecho, con un elevado grado de emotividad y subjetividad que se transmite por medio de los recuerdos de la memoria individual y colectiva. Esto nos conduce a la relación estrecha entre Historia Pública y memoria y a la delicada cuestión del equilibrio entre historia y memoria (Britton, 1998); es decir,

entre la distancia de las interpretaciones de los hechos realizadas desde las ciencias humanas y la inclusión de la interpretación evolutiva que poseen las memorias (individuales y colectivas) de esos mismos hechos.

Entendemos en este discurso que la memoria no es un mero almacén donde quedan registrados recuerdos, sensaciones y experiencias del pasado, sino que es una cualidad que proporciona la construcción de cada individuo a lo largo de su vida, permitiendo secuenciar el pasado, el presente y reflexionar sobre el futuro (Aróstegui, 2004). La memoria, como la historia, por tanto, posibilita interpretar la realidad y, como la segunda, tampoco es ajena a omisiones, olvidos, silencios y (re)interpretaciones. Ambas necesitan de otras voces y de un método que justifique y contraste sus aseveraciones e imaginarios. La Historia, como disciplina, dispone de la metodología científica, la historiografía. La Memoria necesita de las externalidades de otras memorias individuales y colectivas (Haldwachs, 2004). En resumen, sería la incorporación de forma objetiva y científica de las aportaciones subjetivas y emotivas.

Para aprovechar las aportaciones de la memoria se debe profundizar en el conocimiento de los procesos donde la historia y esta última se cruzan (Britton, 1998, p. 160). Lo que hace imprescindible a la memoria para el relato histórico es que es un depósito de vivencias compartidas y de identidades culturales colectivas que se construye en sociedad (Aróstegui, 2004). Al mismo tiempo que esto la hace indisociable de la historia, también implica que esté bajo la mirada vigilante del escepticismo, pues está sumida en la veracidad y apartada de la verdad, es refugio del insomnio y del olvido, es siempre presente, acumulativa, así como intencionadamente manipulada para ser pasiva como instrumento de poder y espacio de batalla ideológica. Pero el cruce fundamental se produce al concebir la memoria como aquella que consigue que el ser humano sea consciente de que es un eslabón más del proceso histórico, un elemento directo para el trabajo con la interpretación de la historia.

¿Cuál es el mecanismo capaz de hacer que ese cruce entre historia y memoria se produzca? El proceso de apropiación del pasado y la recuperación de la memoria necesita de un reconocimiento de los hechos, de una construcción e interpretación de los mismos, y de su posterior utilización y difusión (Todorov, 2002). Estas fases, para Todorov (2002), son articuladas por tres tipos de interlocutores: los testigos, los historiadores y los conmemoradores. Entre los primeros se encuentran los que explican e interpretan los hechos desde el punto de la me-

moria individual y colectiva, dando sentido a sus vidas y construyendo una identidad. Los segundos son los que analizan y trabajan para construir el pasado desde la propia disciplina. El último grupo, el de los conmemoradores, es el que se encarga de la visibilización pública con poder de producir un discurso dotado de «verdad». Estos conmemoradores no están representados únicamente por personas físicas, sino que entran otro tipo de espacios: la escuela, los medios de comunicación, la política, o las instituciones culturales, como los museos. Para este artículo nos detendremos en los museos como lugares de conmemoración y como los mecanismos que permiten el entrelazamiento de historia y memoria, y donde intervienen testigos y profesionales (historiadores).

Los museos son percibidos socialmente como instituciones para la conservación y difusión de bienes patrimoniales relevantes para la sociedad. Sus colecciones representan elementos tangibles de la Historia. Eslabones que ejemplifican los diferentes momentos y hechos de la historia de una nación, un territorio o una población. Inmortalizan y certifican una narrativa y un imaginario histórico. Sin embargo, la historia de los museos se ha construido por medio de una acumulación arbitraria llevada a cabo por determinadas clases sociales, lo que significa que siempre han sido un reflejo de identidad y de transmisión de valores; es decir, no son inocentes ni asépticos (Laumonier, 1993), son espacios ucrónicos contruidos a partir de la descontextualización y de relatos históricos parciales (Deloche, 2010).

Tendencias museológicas como la Nueva Museología, la Museología Crítica o la Museografía Didáctica han posibilitado adaptar esa ucronía a las necesidades sociales. La Historia Pública, por su parte, aporta que se pueda reemplazar la línea temporal del discurso museológico, recta y evolutiva, por una confluencia de imaginarios que se complementan y estructuran el pensamiento crítico sobre el relato histórico. Los hechos históricos poseen una temporalidad acotada por fechas, la memoria y la interpretación de la historia poseen una a-temporalidad marcada por recuerdos y por la interpretación en presente. Los programas educativos; el acceso a una diversidad de públicos, es decir, de memorias y de reflexiones críticas; el uso de medios interpretativos y museográficos; y la incorporación de las Tecnologías de la información y la Comunicación (TIC)², hacen de estas instituciones espacios de comunicación bidireccional para la construcción del relato histórico. De esta forma es como las instituciones museológicas pueden escribir páginas de Historia Pública.

² El uso extendido en la sociedad de las TIC ha propiciado una herramienta con grandes posibilidades para este proceso crítico y democratizador. No son pocas las instituciones museológicas que han sumado a sus acciones de participación comunitaria tradicionales (encuentros de historia oral, donación de bienes de la localidad, grupos de trabajo, talleres, etc.), espacios digitales dentro y fuera del propio museo en los que el público y la sociedad pueden crear, editar y compartir contenidos. Entre las técnicas que se están extendiendo se encuentra el *crowdsourcing*, mediante la que un usuario puede aportar contenidos a bienes patrimoniales del museo y que estos relatos estén interconectados con los de otros usuarios y con los que se generan desde el propio museo. Instituciones como el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional o la *British Library* han desarrollado proyectos colaborativos por medio de esta metodología.

HISTORIA PÚBLICA, ESPACIOS DE MEMORIA TRAUMÁTICA E INTERPRETACIÓN

La Historia Pública tiene parte de su foco de actuación en momentos de la historia reciente, en numerosos casos relacionados con conflictos bélicos o sociales. Una de las razones, como hemos visto, es que para la Historia Pública la memoria presente, viva, es clave en la confluencia con las narraciones e interpretaciones históricas que se hacen desde la academia. Es el caso de hechos como la Primera y Segunda Guerra Mundial, la Guerra Civil Española, el Holocausto, el *Apartheid*, los conflictos bélicos del último cuarto del siglo xx o los actos terroristas que se han sufrido en la actualidad. La memoria de estos momentos traumáticos continúa viva, en ocasiones negada, silenciada u omitida, pero presente o latente en la sociedad.

Los museos se han convertido en la plataforma para dar voz a esta memoria, con mayor fuerza y empatía que el mutismo de monumentos y memoriales. La visita a museos y espacios museografiados con este tipo de memoria se conoce como *Dark Tourism* (turismo oscuro). Este rótulo incluye una serie de «manifestaciones» conceptuales, tales como: turismo macabro (Dann, 1994); tanaturismo (Seaton, 1996, 2006), turismo mórbido (Blom, 2000), tanacapitalismo (Korstanje, 2016), o turismo en espacios de memoria traumática (Navajas y González, 2019), entre otros. Todas estas acepciones comparten que la motivación de la visita posee un componente que entra dentro de la sociedad occidental como *macabro*. Lo macabro es una concepción subjetiva y social, donde existe una escala que afecta con mayor o menor profundidad la sensibilidad de los visitantes. La línea en la que trazar el grado de afección emocional lo delimita la perspectiva histórica del hecho de referencia, es decir, una visita a una sala de tortura medieval, por ejemplo, puede producir desagrado o aversión, pero es vista como un hecho de una época pretérita en la que la humanidad se encontraba en un estadio de evolución histórica y moral que es considerado superado. En cambio, la visita a un campo de batalla, a un campo de concentración o a un lugar en el que ha ocurrido un atentado terrorista, produce un sentimiento de dolor empático, es decir, el tiempo histórico es reciente. Aquí es donde la línea de lo macabro se aproxima a la realidad emocional del visitante, y es donde existe una diferencia entre un lugar de turismo oscuro genérico y un lugar que denominamos como *espacio de memoria traumática*.

Lo que hace característico a los espacios de memoria traumática de otros lugares del turismo oscuro, es que no son fruto de un accidente, una casualidad o un fenómeno de la naturaleza. Una

guerra es la consecución de una toma de decisiones premeditadas que tienen unas consecuencias asociadas prácticamente inevitables: muerte, destrucción, dolor, etc. Algunos conflictos bélicos que se han producido en un tiempo histórico reciente continúan presentes en la memoria individual y colectiva. Su puesta en valor conlleva la negociación de variables como: sentimiento de culpa, la duda de utilidad (bélica); la redención; la empatía; la compasión; el dolor de la alteridad; reflexión sobre conceptos como democracia, solidaridad, paz, libertad, derechos humanos, etc.; minimizar el olvido, la negación; o una búsqueda de autenticidad e identidad (Ashworth, 2004; Dunkley et al., 2011). En estas variables y temáticas controvertidas es donde la Historia Pública es un necesario interlocutor que permite relacionar el concepto de memoria que definíamos en el apartado anterior con estos espacios de memoria traumática.

Ligado estrechamente a este tipo de turismo surgió una línea de actuación en el campo de la museografía y de la interpretación del patrimonio: *Hot Interpretation* (interpretación caliente). El concepto se dio a conocer a finales de los años ochenta con el objetivo de diseñar medios comunicacionales e interpretativos que ofrecieran una experiencia afectiva y reflexiva y no solamente cognitiva para el patrimonio y los espacios con una carga traumática en las sociedades contemporáneas (Uzzell, 1989; Ryland, 2018).

Las estrategias de la interpretación caliente combinan la multiplicidad de puntos de vista, incluyendo elementos cognitivos y emocionales (Franco, 1997). El objetivo no es mostrar únicamente las historias personales, sino que sirvan de elementos comunicacionales, como otras evidencias históricas, permitiendo espacios de reflexión, de educación y de construcción futura. Entre las metodologías desarrolladas para conseguir esto encontramos el uso de las narrativas personales, esencial para poder establecer conexiones cognitivas y emocionales; la técnica de *many voices* (muchas voces) que involucra a la población local en las diferentes narraciones de la historia junto, y al mismo nivel, que las narraciones instituidas (Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016; Ryland, 2018), o *The Inzovu Curve* (Curva Inzovu) que permite diseñar exposiciones en función de los niveles de empatía de los contenidos (Pratley, 2016).

Todo esto hace de la interpretación caliente un fiel aliado de la Historia Pública, consiguiendo una visión plural sobre la historia establecida y la inclusión de otros relatos (memorias), en ocasiones como una herramienta para incorporar esas amnesias, silencios y negaciones en la construcción de una «terapia» histórica de la sociedad.

ANÁLISIS DE CASOS Y RESULTADOS

El marco teórico apuntado en las líneas precedentes fue el entorno referencial con el que se estructuró la investigación sobre los museos y espacios de memoria traumática del Reino Unido. La decisión para implementar este estudio en dicho territorio es porque el Reino Unido ha desarrollado en las últimas décadas una política oficial y social de recuperación de patrimonio y memoria derivada de conflictos bélicos³. Así mismo, es uno de los países donde primero influyó la Historia Pública y pionero tanto en turismo oscuro como en interpretación caliente.

La selección de los objetos de estudio se realizó en base a los lugares que poseyeran una institución museológica y/o centro de interpretación, así como medios museográficos e interpretativos en los que hubiera estrategias metodológicas relacionadas con la interpretación caliente.

Para abordar la investigación en un primer momento, y tras la revisión bibliográfica y documental especializada, se elaboró una base de datos de espacios y museos que albergasen esa memoria traumática bélica. Las instituciones y administraciones públicas del Reino Unido, así como los centros de investigación y universidades proporcionaron abundantes fuentes para este primer acercamiento. Posteriormente, se contactó con los investigadores especializados en la temática, con el objetivo de corroborar y nutrir esta base de datos. Se registraron más de 200 entidades que poseían patrimonio bélico de diferentes periodos de la historia. De estas, la investigación se centró en 67 encargadas específicamente en conservar, investigar y difundir patrimonio bélico del siglo xx y xxi.

La siguiente fase consistió en catalogar las diferentes entidades (dimensiones, titularidad, oferta, demanda, etc.) y en contactar con cada una de ellas para verificar los datos y las personas responsables de los medios museográficos, con el objetivo de hacerles llegar un cuestionario. El cuestionario se estructuró en cuatro líneas con preguntas abiertas y cerradas: (1) la planificación de la institución y las exhibiciones: objetivos, finalidad, función, etc.; (2) la museografía: tipos de medios usados para la exhibición, mensaje y temáticas, etc.; (3) el estudio de públicos: tipologías de visitantes, evaluación, etc.; (4) y la inclusión de la población: relación con la comunidad, participación de la comunidad local en la construcción de los relatos, etc.

La última fase se enfocó en el análisis de los datos obtenidos y en la realización del trabajo de campo con la visita a una selección representativa de entidades. En los siguientes subepígrafos se presentan los resultados principales ilustrados con ejemplos del trabajo de campo realizado.

³ Algunos ejemplos son: el proyecto transfronterizo *World War II Heritage* para la puesta en valor del patrimonio y los espacios de la Segunda Guerra Mundial; la organización nacional *War Memorial Trust*, en las que están registrados y geolocalizados más de diez mil memoriales; *The Commonwealth War Graves Commission* (CWGC), un registro de cementerios de participantes en la I y II Guerra Mundial, así como en los conflictos de las fuerzas de la Commonwealth; el registro de paisajes de batalla, *Battlefields Trust*; el *Army Museums Ogilby Trust*, con el catálogo de museos y colecciones relacionadas con el ejército; o el *Defence of Britain Project*, con el inventario de las construcciones defensivas del Reino Unido. A nivel regional, algunas zonas han desarrollado proyectos conjuntos para recuperar patrimonio y lugares del Primera Guerra Mundial, como en Norflok, o las guías de la Segunda Guerra Mundial en Suffolk. Por último, desde la sociedad civil también existen acciones, como el *Pillbox Study Group* (PSG), o la *Archaeological an Historical Association* (AGES AHA) con un proyecto comunitario sobre la II Guerra Mundial.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ENTIDADES Y ESTUDIO DE PÚBLICOS

Las diferencias entre las instituciones analizadas son importantes, puesto que encontramos museos de orden nacional como el *Imperial War Museum*, el *Battle of Britain Bunker*, el *Royal Air Force Museum* o el *National Army Museum*; con otros de tamaño medio y regionales como *The WW1 Remembrance Centre* o *The D-Day Story*; y aquellos que son de iniciativa local o de la sociedad civil, como *The Norfolk Tank Museum* o *The 100th Bomb Group Memorial Museum*. A esto se suma las diferentes formas de gestión y de titularidad (pública, privada o mixta). Esto afecta, como veremos, tanto a las posibilidades de poseer una diversidad de medios museográfico e interpretativos, como al alcance del público y a la involucración de la sociedad. Sin embargo, la mayoría comparten que sus instalaciones combinan un museo o centro de recepción y exposiciones con un espacio abierto en el que se exhiben vehículos, aeronaves y/o estructuras arquitectónicas.

La misión y objetivos principales de estas instituciones se centra en preservar, investigar y difundir campos de batalla y patrimonio como recursos educativos; restaurar y recuperar patrimonio; y promover la historia, en especial la de las fuerzas armadas. No obstante, el 70% declaraba ser un enlace entre el pasado y el presente, y ofrecer una visión plural de los impactos de los conflictos armados en la vida de las personas, involucrar a las audiencias, y visibilizar la memoria y la historia local. Como afirmaron en sendas ocasiones: «Tells the story of ordinary people doing extraordinary things».

El tipo de patrimonio que se salvaguarda es variado. La mayor parte de estos espacios contienen patrimonio de la Primera y Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría, aunque comienzan a incluir bienes derivados de conflictos del siglo XXI y de la coyuntura terrorista actual. Los más característicos son armamento, comunicaciones, armas nucleares, vehículos, documentos, fotografías, uniformes, medallas, edificios (hangares, búnkeres, etc.) inteligencia militar y obras de arte. Los que más destacan y visibilidad tienen en las diferentes exposiciones son los efectos personales, la historia (oral) local y militar.

En cuanto al público, el espectro de público objetivo comprende todas las franjas de edad. No obstante, el que acude de forma mayoritaria son los adultos y jubilados, y en menor medida las familias. La media de visitas al año es de 250.000 visitantes. Si bien hay enormes diferencias. Instituciones de ámbito nacional llegan a los 2,4 millones de visitas al año y algunas de ámbito local apenas alcanzan las 500. Esta disonancia se debe a la polaridad exis-

tente entre un número limitado de estas instituciones cuyo radio de acción se centra en grandes núcleos urbanos y un turismo nacional e internacional, frente a una gran cantidad de entidades de carácter local y asociativo con unas posibilidades limitadas para su visibilización.

MEDIOS MUSEOGRÁFICOS E INTERPRETATIVOS

Los medios museográficos e interpretativos más usados en las instituciones analizadas son los paneles, las maquetas y dioramas y los audiovisuales (Tabla 1). Cuando se preguntó sobre el uso de los mismos por parte del público, los paneles continúan siendo los más utilizados, seguidos por las maquetas y dioramas y los audiovisuales (Tabla 1). El desajuste se produce en la oferta y uso de otros medios, como los elementos interactivos y digitales (códigos QR, *podcast*, etc.), cuya oferta es más limitada, así como su uso. Algunas de las causas están relacionadas con los propios medios que puede poseer cada uno de los museos en función de su escala y presupuesto, pero también con el tipo de público, ya que un gran número de ellos se dirige a colectivos que usan de forma limitada las TIC.

| Tipología de medio | Más usados en los museos | Más usados por el público |
|---|--------------------------|---------------------------|
| Paneles | 93% | 93% |
| Folletos | 60% | 33% |
| Audiovisuales | 73% | 47% |
| Maquetas y dioramas | 80% | 53% |
| Salas de época (<i>Period Rooms</i>) | 73% | 33% |
| Códigos QR | 33% | 14% |
| Podcast | 13% | 7% |
| Recreaciones históricas (<i>Living History</i>) | 4% | 0% |
| Trajes, disfraces | 60% | 13% |
| Narraciones (<i>voz en off</i>) | 33% | 7% |
| Otros | 46% | 26% |

Tabla 1. Medios museográficos e interpretativos usados en los museos y por el público. Fuente: elaboración propia.

Podemos mencionar dos ejemplos que sirven para caracterizar el uso de los medios museográficos. El primero de ellos se ubica al norte de Londres, en una de sus zonas más emblemáticas, Colindale. Históricamente ha poseído industrias importantes, transportes y fue uno de los primeros lugares en albergar la defensa y entrenamiento aéreo de Inglaterra. Una de las instituciones que ha sido parte de su historia es el *Royal Air Force Museum*.

El *Royal Air Force Museum* nació en los años setenta con la premisa de salvaguardar el patrimonio y la memoria del ejército británico del aire y su historia en Colindale. La actual organización museográfica proviene de la reapertura que se produjo en 2018. La línea argumental del guion expositivo explica de forma el impacto de los conflictos armados (los bombardeos, la destrucción, etc.), la innovación tecnológica militar como elemento aplicable a otras facetas de la sociedad, y dar voz los protagonistas tanto del pasado como del presente, haciendo hincapié en la importancia de la mujer en la historia de las fuerzas armadas, así como la diversidad cultural. Paneles con diferentes niveles de lectura, audioguías, videos, y otros elementos museográficos hacen que el discurso se adapte a neófitos o a entendidos. En este sentido, y gracias a los estudios de público, han implementado acciones que trabajan metodologías como «muchas voces» e interconectan historias reales y testimonios, es decir, conectan con el pasado para mirar el presente. Crearon el *RAF Stories*, una aplicación tipo *crowdsourcing* para dispositivos móviles (*smartphones*, *tablets*, etc.) y ordenadores donde el público puede publicar contenidos: vivencias, testimonios, documentos, etc. Se configura como una base de datos interactiva de la memoria individual y colectiva del pasado y del presente.

El segundo ejemplo se localiza a poco más de 10 kilómetros de Cambridge, en Duxford, en una de las sedes del *Imperial War Museum*. Ubicado en un aeródromo el museo se compone de ocho edificios con exposiciones permanentes y temporales, una pista de despegue y aterrizaje, zonas para eventos con vehículos militares terrestres, cafeterías y restaurantes, tienda, etc. Un enorme complejo que se acercaría a la noción de Museo al Aire Libre. El museo no está diseñado para realizar únicamente una visita a sus colecciones, sino que uno de sus atractivos son los eventos que periódicamente se pueden realizar: recreaciones históricas, experiencias aéreas en aviones de época o en vehículos militares, demostraciones aéreas, talleres, etc.

Más allá de los espacios «estrella» del museo, como son el *AirSpace* o el *American Air Museum*, merece atención algunos de los medios museográficos que utilizan para realizar un acercamiento al lado humano de quiénes crearon, usaron o convivieron con el momento histórico de cada uno de aviones y vehículos que se exponen. La mayor parte de la cartelería se estructura en tres bloques: una primera parte con información descriptiva y técnica, una segunda parte con los hechos históricos en los que estuvo involucrado, y una última sección donde se hace protagonista a la intrahistoria. Esta última sección se denomina: *My Story*. Es en este punto donde cada cartel se torna con un sentido más «humano» y es capaz de revelar significados y empatía con el visitante.

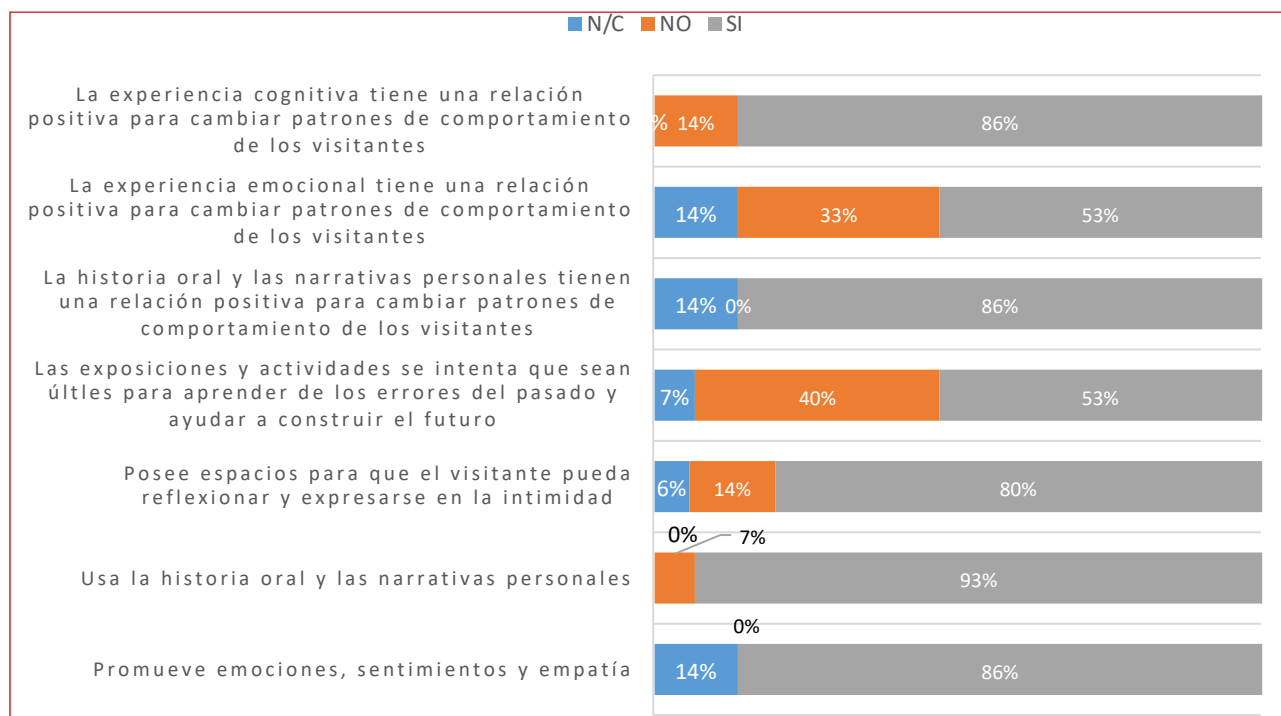
De esta institución debemos destacar otra de las características de la Historia Pública que es la inclusión de la población local. El museo posee concretamente un edificio dedicado a la historia local que, aunque se vincula casi exclusivamente a momentos bélicos, el guion utilizado intenta explicar la importancia que tuvo la población local y lo que supuso para ella: empleabilidad en el sector aeronáutico, formación y capacitación de profesionales (técnicos, pilotos, etc.), los cambios sociales y en las costumbres, etc. Y todo siempre narrado de abajo hacia arriba, es decir, la memoria oral de la población apoyada con los documentos e investigaciones históricas de las diferentes disciplinas.

MENSAJE Y TEMÁTICAS CONTROVERTIDAS

Como se apuntó en la introducción y en el marco teórico, la investigación quería centrarse en el mensaje que transmiten estas instituciones y la involucración de la población –y del visitante– en la elaboración del mismo como ejes de la construcción del relato histórico. Teniendo en cuenta los aspectos que circunscriben una memoria traumática era fundamental analizar los temas que podían suscitar controversia.

El 80% de los espacios analizados consideran que presentan temas controvertidos. Los más usuales son: la naturaleza de la guerra; contar historias de muerte y tortura de militares y a personas civiles en conflicto; la responsabilidad del armamento; el impacto de una guerra; y conceptos como conflicto, venganza y reconciliación. Estas temáticas son la que estructuran parte del guion museográfico de las instituciones analizadas. Las experiencias cognitivas, emocionales y sensitivas (Gráfico 1), utilizadas por medio de la historia oral y las narrativas personales (93%), así como fomentando la empatía como mecanismo de relación entre el público, la historia y bienes patrimoniales (86%), es la estrategia para tratar los temas controvertidos y ayudar a cambiar pautas de conducta en el visitante o a reflexionar sobre las narraciones históricas.

Uno de los casos que ejemplifica el tratamiento de la experiencia cognitiva y sensitiva de temáticas controvertidas es el *National Army museum* (Londres). Se estructura en tres plantas donde se hace un recorrido a tres temáticas: los soldados, el ejército y la sociedad, y la guerra. Las exposiciones no están diseñadas hacia el visitante sino desde el visitante. La primera planta comienza con una invitación: *Could you be a soldier?* Una invitación directa al visitante a compartir la historia y la vida de los soldados en primera persona. El guion está estructurado en «la decisión» que, en realidad, refleja el paso de una dinámica en la vida civil



a otro estado y pautas culturales en la «familia» militar: convivencia, disciplina, esfuerzo, compañerismo, solidaridad, etc. Por supuesto, también se tratan temas controvertidos como el combate y sus consecuencias. Todo ello por medio de testimonios de supervivientes, mutilados, de la narración de la vida de los que no pudieron volver del frente, pero también, y de forma algo más positiva, de las voces de los familiares, así como de los propios mensajes que puede dejar el visitante en una de las salas acondicionada a tal efecto.

La segunda planta, dedicada a la sociedad y al ejército, posee una estructura que fomenta la visión de sinergias y tensiones entre la sociedad y el ejército. La primera parte muestra la relación con los medios de comunicación y las protestas de la población contra la institución castrense ante algunas de sus intervenciones o su propia existencia. Tras estas salas, el mensaje cambia para exponer lo que el ejército ha aportado, y sigue aportando, a todos los aspectos de la sociedad y de la cultura. Su influencia en el cine, en la moda, en la estética, en la música, los juguetes, la literatura, etc. Esta planta finaliza con una pregunta: *Why do we need an Army?* Es en este espacio donde el público vuelve a ser protagonista pudiendo dejar sus opiniones y reflexiones.

Estas experiencias ejemplifican cómo la Historia Pública, por medio de la interpretación caliente y la inclusión de otras voces, es un mecanismo efectivo para unir el pasado con el presente y utilizarlo para el futuro.

Gráfico I. Relación de experiencia cognitiva y emocional con el comportamiento del público. Fuente: elaboración propia.

PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN LOCAL

Por último, se desarrolló otro de los aspectos fundamentales de la Historia Pública, la participación de la población en la construcción de las narrativas históricas y en las acciones de difusión.

En este sentido, las acciones más importantes que llevan a cabo las diferentes entidades analizadas son la realización de talleres, *focus group*, voluntariado, planificación, gestión, proyectos comunitarios, visitas guiadas, etc. Un 73% afirma que el patrimonio expuesto tiene una conexión con la población local. Un 54% tiene en cuenta las opiniones de la población, mientras que un 32% no las analiza. De los que sí las tienen en cuenta, es destacable que el 50% se apoyan en la población local para acciones de gestión y un 86% para la realización de visitas guiadas. Directamente relacionado con la participación en acciones de la Historia Pública es reseñable como es en la investigación (67%) donde más se implica a la población local.

En este caso, podemos poner como ejemplo el *Norfolk Tank Museum* (Norfolk). Este «pequeño» museo está dedicado a coleccionar vehículos militares blindados y tanques y a restaurarlos. Hasta hace relativamente poco tiempo el museo estaba fuera del ámbito museístico y patrimonial de las administraciones e instituciones de la región. Al constituirse como museo su estrategia se ha desarrollado en tres ámbitos. El primero, convertirse en un lugar social que acoge a ex miembros de las fuerzas armadas, retirados tempranamente en muchos casos, cuya situación socioeconómica no es la más adecuada y su vuelta a la vida civil necesita de un proceso de adaptación por ambas partes, la de ellos y la de la sociedad. En este museo tienen un lugar donde poder realizar ese camino, donde se sientan útiles, puesto que la mayoría posee conocimientos que son importantes en las labores de restauración y conservación de los bienes patrimoniales: mecánica, electrónica, etc. El segundo ámbito es la intensa actividad con el público escolar para convertir el museo en un recurso vivo con el que explicar procesos históricos. Son numerosos los centros educativos de la región que usan el museo como herramienta pedagógica. Y, el tercero, es la continua renovación de sus instalaciones y de su personal. Poco a poco han ido acondicionando las instalaciones y contando con profesionales de la museología y del patrimonio para asesorarles tanto desde el punto de vista patrimonial como didáctico.

CONCLUSIONES

«[...] junto a la historia escrita hay una historia viva
que se perpetúa y se renueva a través del tiempo»
(Halbwachs, 2004, p. 66).

En el análisis de casos hemos comprobado cómo la inclusión de la historia local y la participación del público por medio de mecanismos museográficos e interpretativos son una parte esencial para la construcción del relato histórico. Los datos reflejados y los ejemplos expuestos constatan que la gran mayoría de las entidades apuestan por un trabajo colaborativo con la población local y con la inclusión de su memoria en diálogo con la historia instituida, lo que hace que patrimonios y espacios de memoria traumática tan presentes y vivos en la sociedad puedan tener una visibilización transversal y holística.

El estudio realizado, además, no solo refleja esto, sino que hace que entremos en la dialéctica de la propiedad común de la Historia. No se trata de volver a abrir el debate de a quién le pertenece la Historia, sino de plantear propuestas que contribuyan a concienciar de la necesidad de lo común a la hora de participar en la construcción de su relato, lejos de su valor privativo cuando hay un uso mercantil, o de la esfera pública cuando es un gobierno y las administraciones quienes la gestionan.

Torres-Ayala (2020, p. 229) apuntaba que «la Historia Pública es, ante todo, un marco de posibilidades y relaciones cuyo principal objetivo es democratizar la producción y difusión del conocimiento histórico acercando a distintas y plurales ciudadanías la creación de manera mancomunada diversas narrativas históricas posibles». Estas palabras hacen que la Historia Pública se adentre dentro de conceptos como democracia, ciudadanía, empoderamiento y participación. Elementos que, fusionados con la disciplina, tienen el objetivo de producir investigaciones que no sean excluyentes y relatos del pasado que complementen o reflexionen sobre lo instituido. En la investigación presentada se muestra cómo la inclusión de las diversas voces ha propiciado una diversidad de temáticas que se acercan a esa esencia democratizadora de la Historia Pública.

Por esa naturaleza colaborativa e inclusiva, La Historia Pública hace que la construcción histórica retome su esencia de procomún (*commons*), es decir, una gestión participativa de bienes que no son de nadie y que, al mismo tiempo, son de todos; que existen fuera del mercado y de las restricciones de lo público (Lafuente, 2007). La concienciación sobre los bienes comunales permite generar la posibilidad de transformar realidades más allá del inter-

cambio de valores. Esta solución implica una recuperación de una concienciación soberana por parte de todos los individuos de una comunidad o una sociedad sobre la toma de decisiones en la gestión de esos bienes comunales (Ibáñez y Castro, 2015). La gestión y construcción del relato de una memoria traumática, ejemplificado con los museos analizados, muestra cómo esa participación de un bien común, como es la Historia, fomenta una humanización con el discurso histórico y conforma un diálogo bidireccional y empático.

REFERENCIAS

- Aróstegui, J. (2004). Retos de la memoria y trabajos de la historia. *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 3, 5-51. <https://rua.ua.es/>
- Ashton, P. y Kean, H. (eds.) (2009). *People and Their Pasts: Public History Today*. Palgrave-MacMillan.
- Britton, D. (1998). Historia pública y memoria pública. *Ayer*, 32, 147-162. <http://revistaayer.com/>
- Cauvin, T. (2020). Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública. *Hispania Nova*, 1(Extraordinario), 7-51. <https://doi.org/fknm>
- Deloche, B. (2010). *Mythologie du musée*. Le Cavalier Bleu.
- Dunkley, R., Morgan, N. y Westwood, S. (2011). Visiting the trenches: Exploring meanings and motivations in battlefield tourism. *Tourism Management*, 32, 860-868. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2010.07.011>
- Franco, B. (1997). Public History and Memory: A Museum Perspective. *The Public Historian*, 19(2), 65-67. <https://doi.org/10.2307/3379145>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensa Universitaria de Zaragoza. Primera edición, 1968.
- Hvenegaard, G., Marshall, H. y Lemelin, R. (2016). Hot Interpretation of Controversial Topics at Batoche National Historic Site, Saskatchewan, Canada. *Journal of Interpretation Research*, 21(2), 45-62. <https://doi.org/fknk>
- Ibáñez, R. y Castro, C. (2015). Los comunes en perspectiva: eficiencia versus emancipación. *Dossieres EsF*, 16, 8-12. <https://tinyurl.com/y48krnt9>
- Kelley, R. (1978). Public History: Its Origins, Nature and Prospects. *The Public Historian*, 1(1), 16-28. <https://www.jstor.org/stable/3377666?seq=1>
- Korstanje, M. (2016). Inglaterra y el Turismo Oscuro: los orígenes de la thanatopsis. *Revista Iberoamericana de Turismo-RITUR*, 6(2), 183-194. <https://doi.org/fknj>
- Lafuente, A. (2007). Los cuatro entornos del procomún. *Archipiélago: Cuadernos de crítica de la cultura*, 77-78, 15-22. <https://digital.csic.es/handle/10261/2746>
- Laumonier, I. (1993). *Museos y Sociedad*. Centro Editor de América Latina.
- Liddington, J. (2002). What Is Public History? Publics and Their Pasts, Meanings and Practices. *Oral History*, 30(1), 83-93. <http://www.jstor.org/stable/40179644>
- Martín-Barbero, J. (2000). El Futuro que habita la memoria. En M. E. Wills y G. Sánchez, (eds.): *Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro* (pp. 33-64). Ministerio de Cultura.
- Navajas, O. y González, J. (2019). Interpretación y comunicación del patrimonio de la Guerra Civil Española. Herramientas y metodologías para aplicar en la Comunidad de Madrid. En M. A. García, I. Baquedano, y F. J. Pastor, (coords.). *Plan regional de fortificaciones de la Guerra Civil (1936-1939) de la Comunidad de Madrid* (pp. 139-174). Dirección General de Patrimonio de la Comunidad de Madrid.
- Pérez, A. C. y Vargas, S. (2019). Historia Pública e investigación colaborativa: perspectivas y experiencias para la coyuntura actual colombiana. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 46(1), 297-329. <https://doi.org/10.15446/achsc.v46n1.75561>
- Pratley, C. (2016). The Inzovu Curve. *Interpretation Journal Association for Heritage Interpretation*, 21(2), 28-29.
- Ryland, P. (2018). La técnica de «muchas voces» como apoyo a los objetivos de la «interpretación caliente». *Boletín de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio*, 37, 16-19. <https://boletin.interpretaciondel-patrimonio.com/>
- Seaton, A. V. (1996). Guided by the dark: from thanatopsis to thanatourism. *International Journal of Heritage Studies*, 2, 4, 234-244. <https://doi.org/bzr6w3>
- Todorov, T. (2002). *Memoria del mal, tentación del bien. Indagación sobre el siglo XX*. Ediciones Península.
- Torres-Ayala, D. (2020). Historia pública. Una apuesta para pensar y repensar el quehacer histórico. *Historia y Sociedad*, 38, 229-249. <https://doi.org/fknh>
- Uzzell, D. L. (1989). The Hot Interpretation of War and Conflict. En D. L. Uzzell (ed.). *Heritage Interpretation. Volume 1. The Natural and Built Environment* (pp. 33-47). Belhaven Press.